

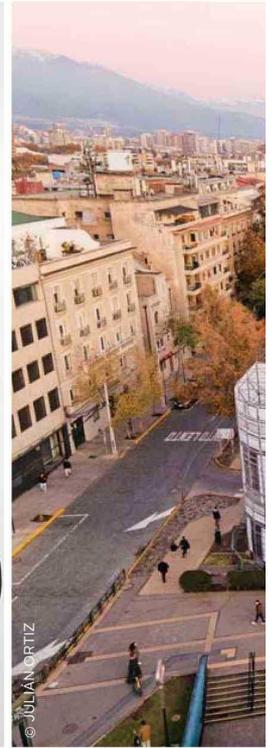
**ENTREVISTA**

# Memoria urbana

A Sebastián Tapia Leiva, arquitecto, artista, investigador y especialista en distintos ámbitos museográficos, le fascina rescatar la memoria perdida de la ciudad y reconstruir relatos en torno al patrimonio arquitectónico. De eso se trató “Espectro. Estación Pirque”, obra temporal que instaló en Plaza Baquedano y en la que superpuso nuestro pasado y presente, obteniendo un mediático y reflexivo resultado.

Texto, Jimena Silva Cubillos.

CARLA PINILLA G.



JULIAN ORTIZ



CAMILO CORTÉS-MONROY

Con *Árbol de Color* colaboró en su propuesta museográfica para el Centro Cala, en Los Vilos.

Mayo y junio no han dado tregua a Sebastián Tapia, alias SETA. A su labor como arquitecto independiente, investigador y académico del ramo Integración digital en la UDLA, sumó la entrega del diseño y la producción museográfica de las exposiciones “Letra por Letra. El papel de la escritura”, en el Museo Histórico Nacional, y de “Asir la vida. Mujeres artistas en Chile (1965-1990)”, en el Bellas Artes. Además, en el marco del Día de los Patrimonios, realizó el diseño de una muestra sobre la historia electoral, en el edificio del Serval, y presentó una instalación efímera del frontis de la desaparecida estación Pirque, en la Plaza Baquedano, lugar donde hasta 1943 operó el emblemático terminal ferroviario proyectado por Emilio Jéquier.

En paralelo con la acogida que tuvo este proyecto, que hizo junto con la Dirección de Barrios y Patrimonio de la Municipalidad de Providencia, dio charlas y entrevistas, intentó



SETA

En “FAST 2023” hizo la museografía de la feria.



CARLA PINILLA G.

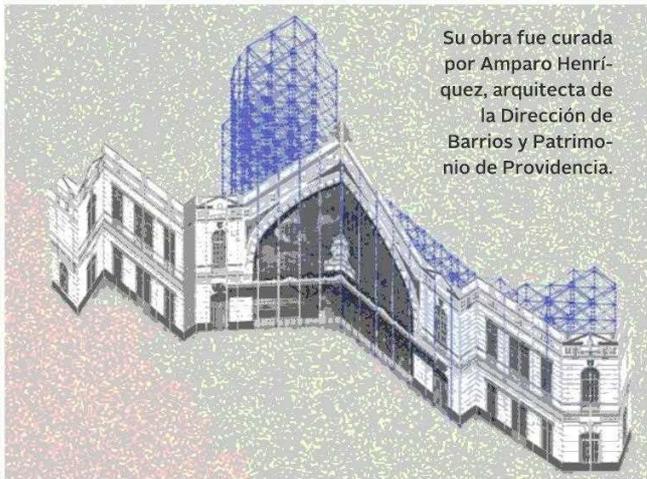
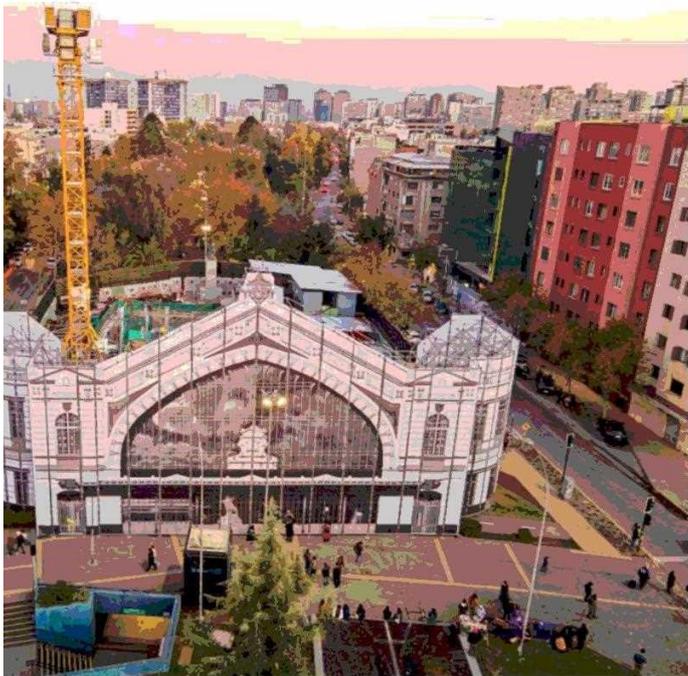
Silla balancín, investigación en torno al equilibrio.

distraerse ilustrando y defendió su proyecto de tesis de posgrado en el Magíster en Intervención del Patrimonio Arquitectónico, de la FAU de la U. de Chile (@seta\_\_\_\_\_).

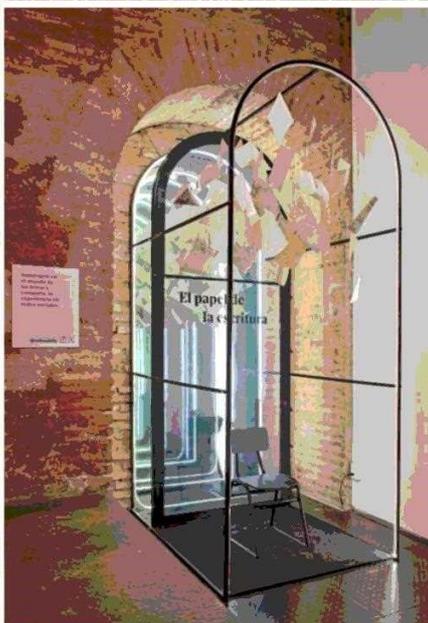
–Han sido semanas sin respiro. Este trabajo resume mis 12 años estudiando Plaza Italia de manera independiente y autogestionada, realizando proyectos e investigaciones visuales sobre la memoria y la pérdida de ella en la ciudad, buscando entender los cambios de ese sector durante más de cien años, profundizando en sus capas de información e historia.

**¿Cómo resumirías el proceso de la instalación “Espectro. Estación Pirque” o “Pro”, como fue apodada la obra?**

–Conceptualmente, consiste en reintroducir un elemento ausente en la ciudad, tra-



Su obra fue curada por Amparo Henríquez, arquitecta de la Dirección de Barrios y Patrimonio de Providencia.



Arquitecto de la UDP, durante seis años trabajó en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. A fines de 2017 creó SETA.

“Espectro. Estación Pirque”; la armó con andamios y una ilustración sobre malla mesh.

Las propuestas más recientes de diseño museográfico que hizo aún están vigentes en el MNBA y el MHN.

tándolo como un espectro. Podría haber sido cualquier soporte que mostrara ese fantasma; la idea era traerlo de vuelta de modo temporal y luego despedirlo, como una crítica a la pérdida, una ausencia en la presencia. Técnicamente, después de varias vueltas, se decidió abordarlo mediante una estructura de andamios y “vestirlo” con una ilustración, trabajando a escala 1:1. Se recopiló toda la información disponible y se tomó la Estación Mapocho como referencia para recuperar datos y reconstruirlo de manera gráfica y siendo lo más fiel posible al original.

**¿Qué otros edificios o monumentos has estudiado?**

—La estación Pirque forma parte de un proyecto más amplio llamado “Irreversible”, el cual aborda el paso del tiempo y los cambios físicos y sociales en la zona de Plaza Italia. Además, tengo otros tres proyectos que

indagan el concepto del espectro: “Desarraigo”, focalizado en los espacios y edificios que perdieron su esencia y arraigo después del Golpe de 1973, como la Villa San Luis, donde la gente fue obligada a abandonar sus hogares y trasladarse a las periferias. Otro es “El sistema funciona cuando está en completa oscuridad”, que se centra en los observatorios en Santiago entre 1846 y 1964, y explora la historia de estos, el paso del tiempo y el deseo de observar los cielos, moviéndose a través de la ciudad en busca de la oscuridad necesaria para contemplar las estrellas. Por último, he investigado y estudiado visualmente la obra de Gordon Matta-Clark titulada “Claraboya”, que realizó en el MNBA.

**¿Cuáles son tus inquietudes y los conceptos que exploras?**

—Amo los relatos en la ciudad. La pienso como un personaje que va mutando y, por lo mis-

mo, tiene historias que contar; mi exploración es sobre la memoria olvidada, y busco recomponer y hablar sobre la ausencia y la presencia.

**¿Cómo pones en práctica el rescate de la memoria de la ciudad?**

—Siempre comienzo con un estudio, buscando conocer cada detalle, a veces obsesionándome un poco, y nutriéndome de toda la información gráfica, histórica y social disponible. El siguiente paso es determinar qué quiero contar y cómo quiero hacerlo, armando un relato que tenga sentido para mí. Creo firmemente que estas investigaciones no están destinadas a un nicho especializado del arquitecto, sino que son relevantes para todos. El último paso es decidir el medio o soporte de la obra: ya sea ilustración, escultura u otro formato, dependiendo de cada caso específico. Lo que hago es traer de vuelta al presente estos relatos arquitectónicos perdidos. VD